

## Conclusiones

Estudiar la música salsa y la presalsa desde el punto de vista literario no es necesariamente novedoso. He señalado que, investigadores como Ángel Quintero Rivera, Frances Aparicio y Andrés Espinoza Agurto, han tocado el tema y hacen referencia a los conceptos que desarrollo en el presente libro. Las décimas, las jitanjáforas y la salsa como crónica han sido tratados previamente dentro de la música. Sin embargo, ninguno de ellos, ni tampoco el vasto cúmulo de bibliografía sobre la salsa, ha estudiado y explicado la transición de la poética de la salsa desde la presalsa. La mayor contribución de este libro es, por tanto, descubrir, dentro del amplio abanico del estudio sobre la salsa, algo que no se ha tocado con precisión y profundidad hasta el momento. Se ha explicado la evolución de la salsa como estilo musical que hereda técnicas y formas de la música presalsa de Puerto Rico y de Cuba, pero no se ha explicado, hasta el momento, la transición también literaria que se da entre estos ritmos y la salsa. En el mismo sentido, parece no haber importado la aparición de formas poéticas que tienen una gran historia como la décima y las jitanjáforas y que tienen que ver directamente con la composición de las canciones tanto de la salsa como de la presalsa. De igual manera, no ha sido interés de los estudios de la salsa y la presalsa precisar qué formatos de canciones se han hecho en estas músicas. Es por esto por lo que, complementario a esclarecer la transición de la poética de la presalsa en la salsa, este libro también ha propuesto una clasificación de las canciones. Las categorías canción salsa relato, canción salsa poema y canción salsa jitanjáfora no solo explican las canciones acá estudiadas, también se convierten en una herramienta para desarrollar investigaciones posteriores para todo aquel que esté interesado en profundizar en las poéticas de las músicas del Caribe hispano.

Las canciones escogidas para este libro fueron seleccionadas con la certeza de que son piezas importantes de la música cubana y puertorriqueña, y de la salsa nacida en Nueva York. Si bien, la mayoría de las canciones son ampliamente conocidas por la audiencia en general, el tratamiento específico que se le da a cada una es novedoso. Cada canción es un universo particular. Si bien se puede hacer un estudio donde se explique cada canción, en términos musicológicos, no fue ese mi interés porque, primero, no es mi formación y; segundo, porque este aspecto es el que más se ha estudiado acerca de estas músicas. Consecuentemente, en este libro se asume, por primera vez, desde los estudios literarios, complementado con un diálogo interdisciplinar, el estudio detallado sobre la música salsa y sus antecedentes. No fue necesario establecer una discusión que legitimara los aspectos literarios de estas canciones ya que se integra con lo estudiado acerca de la décima espinela, las jitanjáforas presentes en la poesía del Caribe, y la salsa como producto literario maduro en las obras de Rubén Blades y Catalino Curet. En este mismo sentido, gracias a la definición que hace Fernando Vallejo de lo poético y lo literario, justifico, teóricamente, la legitimidad de estudiar literariamente la salsa y la presalsa. Lo poético y lo literario coinciden y son lo mismo si se entiende que son la manifestación del uso estético de la lengua contrario al uso práctico de esta. Este libro logra, por tanto, darle el valor literario a la salsa y la presalsa sin ningún prejuicio y desde las canciones mismas como expresión estética de la lengua.

Este libro propone una revisión acerca de lo que se ha investigado sobre la salsa, combinando los trabajos publicados, principalmente, en Estados Unidos, en inglés, y otros publicados en Hispanoamérica, en español. Aunque puede ser una tarea más amplia, objeto de otro estudio, he logrado reunir una bibliografía básica sobre el estudio de la salsa. Los trabajos desde la sociología, la antropología, la etnomusicología y, en menor grado, la literatura, son los que más se destacan. Al lector de estas páginas le propongo un mapa de ruta que, está circunscrito por obras principales como las de Isabelle Leymarye, Sheenagh Pietrobruno, Marisol Berríos-Miranda, Francis Aparicio, Ángel Quintero Rivera, Vernon Boggs, Andrés Espinoza Agurto, Charley Gerard y

Marty Sheller, Alejandro Ulloa, Zoila Gómez García y Victoria Eli Rodríguez, Shushei Hosokawa, Peter Manuel, Robin Moore, Leonardo Padura, Philip Pasmanick, César Miguel Rondón, Christopher Washburne y Lise Waxer. Esta revisión lleva, en el presente libro a comprender que existen unas fuentes primordiales sobre el estudio de la salsa. Desde el debate sobre el origen de los términos salsa y presalsa, su complejidad al abordarlo, hasta las indagaciones sociológicas y etnomusicológicas que se completan con una mínima aproximación al aspecto literario.

Como se observa, hay dos frentes de consecución de la bibliografía, uno el norteamericano y otro el hispanoamericano. Esto no excluye otras miradas que se han hecho desde Asia o Europa, pero son minoritarias. Considero que es importante, a la par que se revisa la bibliografía de Hispanoamérica, describir y analizar los términos en que se dan los escritos sobre la salsa y la presalsa en Norteamérica por académicos que asumen la metodología científica. Combinarlos ha generado dos visiones esenciales respecto al la revisión sobre el estudio de la presalsa y la salsa para poder indicar desde dónde se ubica este estudio. Uno de los mejores trabajos, *¡Salsa, sabor y control!*, asume la rigurosidad de la investigación sociológica, pero su estilo es más ensayístico y pertenece más al universo del uso estético de la palabra. En este mismo sentido, si bien los norteamericanos son pioneros en el estudio sistemático de la salsa, como música que se genera en el seno de Nueva York, la mayoría toma como referente principal, en el estudio sobre la salsa *El libro de la salsa* de César Miguel Rondón. Esta obra tiene las características de una investigación periodística, es la primera que presenta la música salsa como un objeto de estudio.

Por lo mismo, he logrado darle el valor conceptual que se merece a la categoría de presalsa, ya que en la revisión de la bibliografía lo he encontrado en el valioso ensayo de Ángel Quintero Rivera que justamente le valió el Premio Casa de las Américas en 1998. A partir del presente estudio, los demás estudiosos de este tema podrán reconocerlo y emplearlo ya que nunca se había ampliado la diferencia que hace el sociólogo puertorriqueño entre estos dos

momentos históricos de estas músicas. Para los fines de este libro, fue muy importante darle una categorización al momento anterior del surgimiento de la salsa ya que es muy complejo, no solo porque trata de la música de Puerto Rico y Cuba de finales del siglo XIX hasta la década de 1950, sino porque logra encuadrar, en una misma categoría, los antecedentes de la salsa, e incluye la conceptualización que me ha ayudado a navegar por la revisión de la bibliografía.

Los títulos de las canciones surgieron desde el mismo objeto de estudio, es decir, no se seleccionaron de manera deliberada. Surgieron a partir de los mismos problemas que presentaban estas. El no imponer una forma a priori de abordarlas, sino que esta surgiera de las mismas letras de las canciones, es un valor muy importante en términos teóricos y de los resultados conceptuales que este libro logra, ya que existe una relación natural entre la metodología y el objeto de estudio. En consecuencia, otro aporte original de este libro radica en presentar la forma de abordar el tema a la comunidad para que se aplique a otras investigaciones similares o cercanas al del estudio de la música popular en relación con la literatura.

La observación permitió develar las canciones en sí mismas sin imponerle preceptos ni conceptos para abordarlas. La simpleza de partir de la observación, describiendo la canción, evita la pseudo interpretación, por eso el lector podrá reparar que se propende por una mirada lo más transparente posible, a cada significado. Me he acogido a la significación misma, es decir, no se ha forzado a decir más allá de las mismas canciones lo que son. Por lo mismo, la interpretación permite auscultar la canción luego de describirla, y que es necesario saber a qué se refiere, primero desde su significado mismo, pero también, posteriormente, desde el sentido. Por eso, hay una declaración, es una consecuencia natural que permite al investigador proponer sus propios planteamientos frente al objeto estudiado, esto permitió ponerlo en relación con otras canciones semejantes, que podrían también ser muestras específicas para ser estudiadas aparte. Así, contribuyen a comprender mejor el problema y solucionarlo desde cada canción que se pone al final en relación con otras

semejantes. Esto permite que se entienda la existencia correlacional de cada muestra con otros de su estilo, pero también para que se entienda en el marco de la cultura y las ideas.

Desde otra perspectiva, este libro ha logrado dar un paso más y superar el concepto de salsa consciente que propone Andrés Espinoza Agurto a partir de lo que había planteado antes Leonardo Padura con la discusión de salsa y consciencia. El estudio de la salsa y la presalsa, acá realizado, constituye el paso siguiente de la indagación en la música salsa más allá de lo meramente etnomusicológico. Este paso se da por el aporte de Ángel Quintero Rivera cuando trata la salsa y la democracia. En la dirección de pensar la música del Caribe hispánico, más allá del estudio solo focalizado en lo musical, he logrado plantear una posibilidad como complemento a lo ya hecho por los investigadores de la salsa, este paso consiste en esclarecer las bases ideológicas de la salsa y la presalsa gracias a la comprensión de lo que las letras de las canciones expresan. Desde lo etnomusicológico se ha hecho una descripción de la salsa y la presalsa. Así, el único intento de ir más allá ha sido el de Quintero Rivera, por tanto, desde lo musicológico y desde la sociología musical considero que aún queda mucho por decir, por ejemplo, la relación ideológica de la ubicación de la orquesta en el escenario y la preminencia del ritmo que desde lo musical tiene otras implicaciones. Este tema no lo traté ya que no es mi campo de acción, corresponderá a los expertos ahondar en eso, porque lo que he propuesto con este libro es hacerlo desde la literatura como la disciplina a la que pertenezco.

Para soportar los conceptos de cultura, cultura popular y música popular he recurrido a autores como Néstor García Canclini, Jesús Martín Barbero, Rodolfo Kusch, Antonio Benítez Rojo y Fernando Ortíz, que conceptual y teóricamente permitieron encuadrar el problema del estudio de la salsa desde la realidad del Caribe hispánico y de Hispanoamérica. Sus planteamientos permitieron entender cómo la presalsa puertorriqueña y cubana surgen de unas circunstancias particulares dentro de los procesos de independencia y posterior migración a Estados Unidos, que atan en una trípode la isla de Cuba,

la de Puerto Rico y la ciudad de Nueva York. Así, se logra entender que el paso de la décima espinela proviene de la relación con lo español, que se potencia luego de la independencia, y de ahí se vuelve popular en las dos islas, luego viaja a Nueva York. Por esto, he podido concluir que la medida fónica del octosílabo es preminente en la poética de la salsa y la presalsa.

Como resultado del proceso de transculturación y la gran emergencia de lo africano y lo español, en las islas del Caribe hispánico, hay un diálogo repleto de riqueza a nivel musical pero también a nivel poético. Allí, las poéticas de Nicolás Guillén y Luis Palés Matos han ayudado a explicar el mismo fenómeno desde las canciones. Por esto, las jitanjáforas se convierten en un elemento importante para entender la evolución de las poéticas de las músicas del Caribe hispánico y de la salsa. Las lenguas del África Occidental no se conservaron en América, lo único que quedó fueron las marcas fónicas que se combinan de manera exitosa con el español del Caribe. Ese espíritu de musicalidad, a partir de ese legado, impacta la poesía hispanocaribeña y de la misma manera la poética de la presalsa y la salsa.

Al reto de auscultar la poética de la salsa y la presalsa se pudo hacer frente con la categorización de los tipos de canciones. La “canción salsa relato”, “la canción salsa poema” y la “canción salsa jitanjáfora” fueron determinantes para precisar la poética de estas músicas. La primera ya había sido explorada por Ángel Quintero Rivera, la tercera por Francis Aparicio, junto con la segunda, y la propia versión sobre las otras dos categorías de la canción en la salsa, se aporta para generar una nueva propuesta en el estudio literario de la salsa y la presalsa. También, se contribuye al estudio de otras músicas hispanoamericanas con los mismos rasgos y con herencias semejantes como la gaita, la cumbia, el tango, la payada, el joropo, el bullerengue, entre otras que serán motivo de investigaciones posteriores.

Quedan muchas líneas de acción por donde tomar a partir de lo hecho acá. En primer lugar, es importante ampliar las muestras de canciones. Más estudios de estas deben confirmar las hipótesis acá planteadas y generar nuevas categorías

de análisis. La canción salsa relato, la canción salsa poema, y la canción salsa jitanjáfora, no deben ser conceptos cerrados, sino todo lo contrario, deben generar nuevas rutas que complementen lo dicho acá, esto no solo sería una consecuencia idónea del presente estudio, sino que crearía procesos de estudio nuevos que generen nuevo conocimiento al respecto. De igual forma, es importante traspasar los límites de la relación Puerto Rico, Cuba y Nueva York. Los capítulos finales de este libro son un intento en esa dirección, pero la tarea implica mucha más investigación que estudie la poética de la salsa en otros países de la cuenca del Caribe donde el impacto de la salsa y la presalsa han marcado profundamente la cultura local. Se debe empezar por estudiar la salsa en Colombia, en Panamá y en Venezuela, que, como lo evidencia la revisión bibliográfica, son los países en donde se difundió la salsa luego de su auge en Nueva York. Posteriormente, habrá que visitar la internacionalización de la salsa y las poéticas que alumbran en grupos y bandas de Europa, Asia y África que siguen cantando en español, o que han fusionado con sus lenguas maternas y primeras. El estudio de la poética desde la internacionalización de la salsa es un proyecto a largo plazo, pero debe iniciarse cuanto antes, dado que hay muestras importantes de mezclas de los ritmos del Caribe hispánico con otras tradiciones como lo que hizo la Orquesta de la Luz de Japón o Salsa Céltica de Escocia. Además, hay que indagar, musicológicamente, también culturalmente, las consecuencias de que se hayan dado estas mezclas en otros lugares lejanos al Caribe. Por lo que respecta al énfasis de este libro, la tarea consistirá en estudiar las formas poéticas de la salsa a nivel internacional.

Adicionalmente, queda pendiente la tarea de estudiar, a partir de lo planteado en este libro, el estudio de la narrativa que aborda la salsa y la presalsa. Si bien, ese fue uno de los planteamientos al principio, se fue opacando y perdiendo peso respecto al desarrollo principal en que quedó especificado el estudio. Con el desarrollo del libro, me fui dando cuenta de que colocar en el mismo plano el estudio de las novelas y cuentos, que tratan o tienen relación con la salsa y la presalsa, generaba problemas metodológicos ya que implicaba el diseño de una metodología que combinara las canciones con temas clásicos del estudio de la narrativa. Pero, por otro lado, el estudio de las décimas y las jitanjáforas

fue captando mi atención y me percaté de que merecía estudiarse a fondo el tema en la poética de la salsa y la presalsa. Y fue un acierto cancelar, por el momento, el tema del estudio de la narrativa porque se ampliaba el horizonte y desviaba la atención. Entonces, tuve que escoger y me arriesgué a trasegar un camino nuevo, el otro ya lo conozco, pero no quería repetir el mismo estudio que se ha hecho a obras literarias. Este libro hubiese sido, así las cosas, un estudio más de novelas y cuentos. Cuando se realice esta investigación, no será así porque se verá a la luz del trabajo hecho acá y se le dará la especificidad por la que tuve que prescindir de hacerlo en este momento.

En suma, el presente libro es un estudio sobre la poética de la presalsa y la salsa que queda abierto a nuevas investigaciones, a nuevos planteamientos y a la renovación de la metodología que permita generar nuevos postulados sobre la música del Caribe hispano y la cultura de este territorio rodeado de mar, pero también de muchas respuestas que dar.